

Plantar en hidrozonas para optimizar el riego

Asociar las plantas teniendo en cuenta sus necesidades de agua es un paso adelante hacia un jardín más sostenible. En la jardinería mediterránea de tipo naturalista, esta práctica es aún más relevante dada la alta diversidad de especies que suelen integrar las plantaciones, desde árboles y arbustos a subarbustos, vivaces, gramíneas y anuales. Las hidrozonas tienen en cuenta en primer lugar las características del suelo, la exposición al sol o al viento, pero también el entorno y el relieve, y dan pie a una sectorización del riego que atienda con la mayor eficacia los requisitos hacia un consumo más racional de los recursos hídricos y plantas más saludables.

Texto_ Elita Acosta, directora editorial de Verde es Vida

Tener en cuenta el consumo de agua a la hora de planificar un jardín se ha convertido en un imperativo incluso en las zonas donde aún no ha habido restricciones de riego. La creciente imprevisibilidad que muestra el cambio climático no deja lugar a dudas. Si queremos seguir disfrutando de los jardines —imprescindibles para nuestro bienestar como personas y como sociedad, pero también para el planeta por sus beneficios medioambientales y fomento de la biodiversidad— han de ser sostenibles.

En la sostenibilidad de un jardín, tener en consideración la disponibilidad de agua y su consumo es esencial. Se trata de escoger las plantas mejor adaptadas a las condiciones de clima y suelo, pero se puede ir un paso más allá buscando en primer lugar la afinidad en sus requerimientos hídricos a la hora de componer las plantaciones. Agruparlas en hidrozonas garantiza que esas plantaciones se podrán sostener en el tiempo y lo harán de una forma saludable, ya que el objetivo es proporcionar a cada grupo de plantas solo la que necesita.

Una planificación del riego más sencilla y plantas más sanas

“En el fondo, el concepto de hidrozona es una simplificación del de comunidad vegetal, enfocada al diseño y gestión del riego del jardín”, escriben Mercè Trias y Pere Fraga en la *Guia d'ambientalització del jardí resilient mediterrani*. “Las hidrozonas son áreas del jardín con necesidades hídricas parecidas. Las plantas de una hidrozona presentan requisitos similares en cuanto a la cantidad y frecuencia de las aportaciones de agua, sea de lluvia o de riego. Como consecuencia, la planificación y gestión del riego se simplifica. Y es mucho más fácil conseguir plantas saludables y fuertes, sin los problemas asociados al

exceso de agua: crecimiento excesivo, propensión a plagas y enfermedades, podredumbres, anoxia al aparato radicular, etcétera”.

Además de los condicionantes de clima y suelo —grado de riqueza, pH, grosor de la capa— se tienen en cuenta la orientación y exposición —pleno sol, semisombra, sombra—, el relieve —plano, ondulado, talud—, la resistencia a las heladas, el viento, la sal...

Tres categorías básicas de hidrozonas

En la *Guía*, los autores describen tres categorías básicas de hidrozonas:

- **Zona de requerimientos hídricos muy bajos:** idealmente, la plantación solo necesita riego en el período de implantación. No es preciso instalar un sistema de riego automatizado. Se adaptan plantas como la adelfa (*Nerium oleander*), el tomillo (*Thymus vulgaris*), el romero (*Salvia rosmarinus*) y el olivo (*Olea europaea*), entre otros.

- **Zona de requisitos hídricos moderados:** incluye especies que puedan necesitar riegos eventuales para mantener un aspecto aceptable desde el punto de vista de la jardinería. Algunas incluso pueden alcanzar la autosuficiencia en un período de cuatro o cinco años. Se puede instalar un sistema de riego, preferiblemente por goteo, o efectuar riegos manuales. El durillo (*Viburnum tinus*), el madroño (*Arbutus unedo*) o la hiedra (*Hedera helix*) se pueden incluir en esta categoría.

- **Zona de requisitos hídricos altos:** en ella el sistema de riego automático es casi imprescindible. Aquí entran los céspedes ornamentales convencionales, pero también otras especies ornamentales clásicas de la jardinería y la mayoría de las plantas de temporada. Desde el punto de vista del diseño, esta zona (si tiene que estar) suele ocupar las áreas más cercanas a la vivienda o las zonas estanciales. ✨



Un jardín con múltiples hidrozonas

En los 2.000 m² de este jardín de Pozuelo de Alarcón, en Madrid, creado por Olmo Rengifo y Enriqueta León, de Planta Paisajistas, las plantaciones han determinado varios tipos de hidrozonas con riego por goteo:

- En la foto de arriba, a los pies de las *Koeleruteria paniculata* multitrongo se extiende una hidrozona en semisombra —recibe la luz del sol del mediodía y la tarde— con una plantación de *Pistacia lentiscus* y *Westringia fruticosa* tallados en forma de bola, *Phlomis fruticosa*, *P. italica* y *P. cytherea*, especies de tipo mediterráneo entre las que irrumpe el *Penstemon* 'Garnet', una vivaz muy inglesa que aporta una larga floración rojo fucsia. Junto a la casa, en sombra, conviven *Pittosporum tobira* 'Nana', *Farfugium japonicum*, *Liriope muscari*, algún lentisco podado en forma de bola y *Phlox subulata* 'Cushion Blue', que funciona como tapizante y florece en la primavera temprana.

- La foto central muestra dos hidrozonas: la que rodea el olivo, en primer plano, y la que se ve al fondo a pleno sol. En la trama de *Sesleria autumnalis* de una pradera idealizada se intercalan bolas de lentisco y *Abelia grandiflora* 'Prostrata', y muchas vivaces: *Achillea millefolium* de flor blanca, *Verbena bonariensis* 'Lollipop', *Dianthus carthusianorum*, *Echinacea pallida* y *E. purpurea* 'Alba', *Iris* 'Bedtime Story'...

- En el talud de la foto de la derecha aparecen las mismas especies de la plantación de semisombra de la foto grande, pero las mediterráneas ocupan la parte superior, ya que el agua resbala rápido y se asienta en la base, que reserva para las que disfrutan de la humedad (ver página 11).



Fotos: Planta Paisajistas



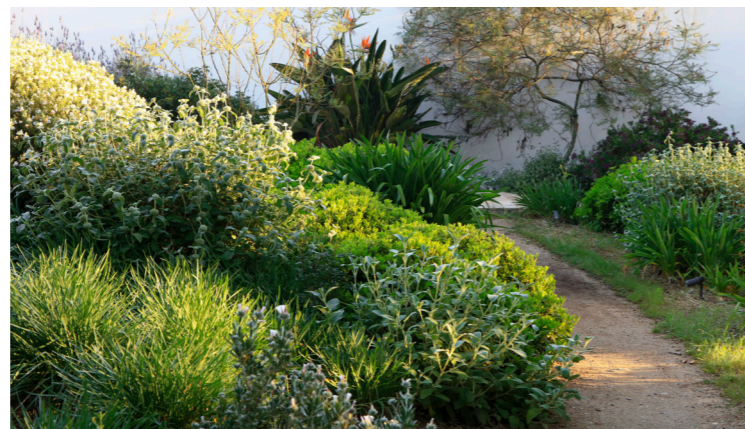
Hidrozonas en un jardín frente al mar

A un paso de la playa de Portitxol, en L'Escala, Girona, los jardines del Hostel Empúries han de soportar las duras condiciones que imponen la salinidad y la tramontana. Para sus creadores, Mercè Trias y Jordi Piera, de Estudi de Jardineria, estas limitaciones restringían la paleta vegetal, que además tenía que ser capaz de resistir la sequía propia del clima mediterráneo. Y sin embargo, el diseño del jardín contempla una gran diversidad de plantas en sus distintas áreas, algunas al sol, otras en semisombra o sombra, con riego o sin riego, lo cual ha dado pie a diversas hidrozonas.

- La foto de arriba muestra dos hidrozonas muy expuestas a los aerosoles marinos, ambas con riego por goteo: la de las tapizantes pisables que se siegan, inicialmente *Lippia nodiflora* y ahora con hierbas espontáneas, y la estructura formal de parterres con plantaciones informales de lentisco, *Mirtus communis* subsp. *tarentina*, *Westringia fruticosa* y 'Naringa', romero 'Corsican Blue', *Lavandula dentata*, *Tulbaghia violacea*, *Helichrysum italicum* y gramíneas como la *Ammophila arenaria*, típica de las dunas de la zona, *Ampe- lodesmos mauritanicus* y la espontánea *Lagurus ovatus*.

- En la foto central, un espacio protegido del aire salino y en semisombra, lo que permite cultivar sin riego *Phlomis fruticosa*, *P. viscosa* y 'Marina', todos de flor amarilla, *Tulbaghia violacea* y la exótica *Strelitzia reginae*.

- En la foto inferior, el patio de las fuentes, en semisombra, donde se mezclan grandes lentiscos y mirtos con *strelitzias*, *Agapanthus praecox*, *Gazania rigens* y hebes.



Fotos: Estudi de Jardineria / Miquel Tres

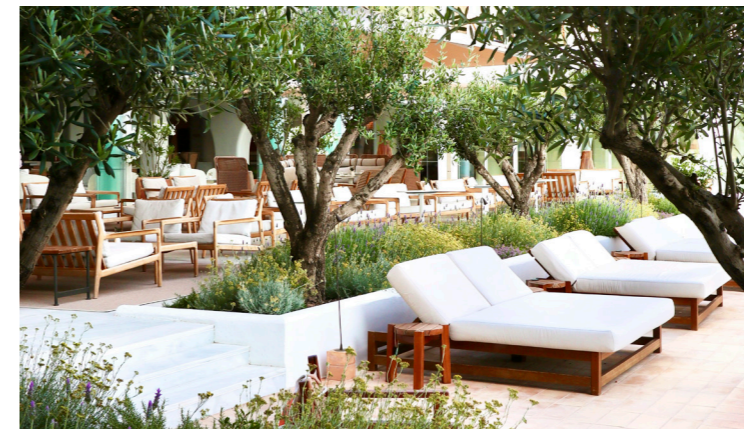


Hidrozonas en grandes jardineras de obra

Las hidrozonas también se pueden crear en grandes jardineras de obra, como en los jardines del hotel Villa Le Blanc en la costa sur de Menorca, diseñados por Alfonso Pérez-Ventana. Las plantaciones ocupan principalmente contenedores de 60-80 cm de profundidad, contruidos en hormigón con acabado en mortero blanco, integrados en la arquitectura del hotel. En el jardín se distinguen básicamente dos hidrozonas: una predominante, con especies mediterráneas de bajo consumo hídrico, compuesta sobre todo por arbustos y olivos, y un área de césped de mayor demanda hídrica, situada frente al mar y protegida por un seto de *Pittosporum*. Para seleccionar las plantas, el paisajista tuvo en cuenta la orientación predominante sur y sureste, con alta insolación directa aunque con varias horas de sombra generada por las construcciones, y la exposición casi constante al viento y la salinidad marina.

- En las fotos de arriba y el centro, los contenedores de obra, donde se extienden a los pies de los olivos arbustos y vivaces de flor mediterráneos: *Pistacia lentiscus* y *Rosmarinus officinalis* 'Prostratus' mezclados con *Lavandula dentata*, *Helichrysum stoechas* y *Thymus serpyllum*.

- En la foto inferior, los parterres situados en el área de césped, plantados con *Vitex agnus-castus*, *Teucrium fruticans* y la gramínea *Melica ciliata* directamente en el suelo, en huecos del enlosado. Dentro de esta zona se salpican olivos a lo que se les creó un recuadro a modo de parterre, con especies de bajo requerimiento hídrico, para que el riego del césped no incidiera en la base de los árboles.



Fotos: Alfonso Pérez-Ventana



Una extensa hidrozona a pleno sol

Un diseño basado en los cuatro puntos cardinales y una extensa plantación naturalista acorde con el paisaje de la sierra de Gredos distinguen a este jardín creado por Clara Muñoz-Rojas y Belén Moreu. Ocupa 3.500 m² y reúne especies capaces de resistir el frío de Arenas de San Pedro, Ávila, y los picos de más de 40° de calor de los últimos veranos. Comprende una amplia hidrozona con riego por goteo y otra de sombra seca, sin riego, en un área de encinas reforestada con tomillos, jaras, madroños, filireas, tamarix, retamas en alveolo forestal... El jardín figura en el libro *Jardines contemporáneos* que acaba de editar Phaidon.

- En las fotos de arriba y el centro, la zona norte, donde se encuentra la piscina, la más expuesta a las heladas pero también la más fresca en verano. En una estructura arbustiva de lentiscos, *Phillyrea angustifolia*, *P. latifolia* y *Teucrium fruticans* se despliega una mezcla de gramíneas ornamentales —*Miscanthus sinensis* ‘Gracillimus’ y ‘Morning Light’, *Calamagrostis acutiflora* ‘Karl Foerster’, *Muhlenbergia capillaris*— que captan la luz y se mueven con la brisa, y vivaces y subarbustos cuyas floraciones se suceden a la largo del año, como la *Salvia microphylla* ‘Blue Monrovia’, florecida en azul violáceo en las imágenes.

- En la foto inferior, un rincón del jardín en la zona sur, la más cálida en invierno y primavera. En la plantación se mantiene la base del área norte pero incorpora plantas con flores de tonos solares: *Achillea* ‘Terracotta’ (en primer plano), kniphofias y numerosas bulbosas, entre ellas diferentes tipos de narcisos y *Gladiolus byzantinus*.

Fotos: Muñoz y Moreu Jardines

Las hidrozonas y el riego

Dentro de las tres categorías básicas de hidrozonas “se pueden ir sofisticando y afinando las plantaciones tanto como se quiera”, dice Mercè Trias, diseñadora del jardín del Hostal Empúries de la página 8. Plantaciones seleccionadas por sus necesidades hídricas comunes que ya contemplan factores que incidirán también en el riego, por ejemplo la orientación, la exposición al sol o al viento, el grosor de sustrato disponible y el relieve, como cuando hay un talud u ondulaciones. Para ello es imprescindible regar por áreas, esto es, sectorizar el jardín para atender las exigencias concretas de cada zona. Es decir, se puede tener la misma combinación de plantas en la cara norte o la cara sur del jardín, pero en la sur será preciso regar más. “Los sectores de riego deben estar bien pensados, bien ejecutados, y con tubería y emisores de calidad”, aconseja Olmo Rengifo, creador del jardín de Pozuelo de Alarcón que aparece en la página 7.

El riego en los taludes

En un talud, la inclinación influye en el riego, ya que el agua baja enseguida hacia la base. Por lo tanto, “a la hora de montar el sector se mantienen las distancias normales entre líneas de goteo en la parte alta y media del talud, y en la inferior se espacian mucho más, o incluso se quitan, ya que las plantas reciben el agua desde arriba”, explica Olmo.

En los contenedores de obra

Si en los jardines mediterráneos naturalistas se recomiendan los riegos largos y espaciados, en los contenedores de obra es justo al revés. “Es necesario aumentar la frecuencia y bajar la duración para evitar encharcamientos”, afirma Alfonso Pérez-Ventana, autor del jardín de la página 9. “La combinación de contenedores de obra, elevada insolación, viento y salinidad provoca una rápida pérdida de humedad del sustrato, por lo que el riego debe ser eficiente y bien controlado”.

Emisores de riego

Los cuatro jardines que ilustran este artículo cuentan con diversos sectores de riego mediante **goteros autocompensantes**, emisores que surten el mismo caudal siempre y con independencia de la presión que reciban, manteniéndolo aunque existan desniveles y grandes distancias. Aseguran por lo tanto una óptima uniformidad del riego en instalaciones de gran tamaño o con grandes diferencias de altura entre unas plantas y otras. Las áreas de césped se riegan mediante **aspersores**, que pueden abarcar grandes superficies.

Existen muchos **otros tipos de emisores**: microaspersores, ideales para áreas de plantación entre medianas y grandes; microdifusores, que proyectan el agua en abanico en forma de finísimas gotas, óptimos para zonas pequeñas o recovecos; goteros, apropiados para regar plantas en macetas y jardineras en pequeñas instalaciones de 15-20 emisores como máximo, ya que no son autocompensantes; cinta exudante, una tubería porosa que surte el agua por toda la superficie, dando pie a un área de riego continua muy adecuada para cultivos en línea. Tienes más información en *Elige los emisores de riego localizado más adecuados* y *Riego automático: el agua en su justa medida* en verdeesvida.es.

Los **progamadores** permiten automatizar la frecuencia y duración de los riegos específicos de forma individualizada para cada sector. El grado de sofisticación de estos sistemas es creciente: algunos funcionan por wifi, se pueden controlar mediante aplicaciones desde el móvil, o reajustan el riego según los datos que reciben de los sensores de lluvia del jardín o de las estaciones meteorológicas próximas.



Más información en verdeesvida.es:

- *Hacer jardines cuando cada gota cuenta*, Verde es Vida nº96
- *Jardines exuberantes... de bajo riego*